

Los Obispos Católicos de Indiana Suspenden las Misas Dominicales y Entre Semana

A la luz de la nueva información y recomendaciones de las autoridades de salud sobre el peligro de la pandemia del COVID-19 y la urgencia de detener la propagación del virus, los cinco obispos Católicos de Indiana han suspendido, a partir del 18 de marzo y hasta nuevo aviso, todas las Misas publicas durante los domingos y durante la semana en toda la Provincia de Indiana, que está compuesta por la Arquidiócesis de Indianápolis y las Diócesis de Gary, Evansville, Fort Wayne-South Bend y Lafayette.

El Reverendísimo Robert J. McClory, Obispo de Gary, envió una carta a los fieles, explicando la decisión y ofreciendo palabras de aliento durante estos tiempos difíciles. El obispo McClory señaló que la diócesis ha estado monitoreando activamente las medidas de salud pública contra el Coronavirus. "La decisión de suspender temporalmente la celebración pública de la Misa no se tomó a la ligera", explicó el obispo McClory. "Los recursos espirituales de la Iglesia aún estarán disponibles, pero se proporcionarán en el contexto de la crisis de salud actual".

Por el bien de todos, si la iglesia va a permanecer abierta, es responsabilidad del párroco (o la persona que él designe) de asegurarse de que el número de asistentes cumpla estrictamente con las instrucciones dadas por el Centro para el Control de Enfermedades y el Departamento de Salud Pública de Indiana. Todos deben familiarizarse con los protocolos sobre distanciamiento social, las personas que son vulnerables y la limpieza que están disponibles a través de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades ([CDC.gov](https://www.cdc.gov)).

Se cancelan los servicios de penitencia publica. Los funerales y bautizos son a discreción del párroco, pero deben cumplir con las recomendaciones descritas por el CDC. Las confesiones individuales, unción de los enfermos, el viático y otras formas de cuidado pastoral se pueden ofrecer dependiendo cada caso.

Si bien la misa dominical no se ofrecerá públicamente durante este tiempo, el obispo McClory alienta a los fieles a explorar otras formas de santificar el Día del Señor. "Como es la tradición Católica, los fieles se esfuerzan por abstenerse de trabajar, aumentar en amor por el Señor y extender la caridad a los demás a través de la oración y el servicio", señaló el obispo. Explicó que hay prácticas espirituales y devocionales que se encuentran en el sitio web de la diócesis (www.dcgary.org) y que las lecturas diarias de las Escrituras se pueden encontrar en el sitio web de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (www.usccb.org).

Como muchas de nuestras rutinas están interrumpidas, Bishop McClory sugiere que respondamos reevaluando nuestras vidas y encontrando nuevas formas de apoyarnos y amarnos unos a otros. Asegura que "El Señor puede sacar un gran bien de todo esto, ya que intensificamos nuestra oración, entregamos nuestros corazones a Jesús y compartimos ese amor con los demás". Mientras vivimos en un momento en que la "distancia social" es una precaución de salud necesaria, el obispo nos recuerda que debemos permanecer "espiritualmente" cerca.

La diócesis exhorta a todos a pensar no solo en su propia seguridad, sino en la de todos los demás en la comunidad, al aprender más sobre las normas para el distanciamiento social, las personas que son vulnerables y la limpieza que están disponibles a través de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades ([CDC.gov](https://www.cdc.gov)).